

Recuerdos históricos.-San Martín y Bolívar.-Entrevista en Guayaquil.-

(1822).-Por el Coronel de Artillería Jerónimo Espejo, antiguo ayudante
De Estado Mayor en el ejército de los Andes.

Buenos Aires, 1873.

Pág. 31 "Los partidos políticos en que Guayaquil estaba dividido eran tres: el primero liberal á la moderna, que formaba la mayoría, tenía por bandera su independencia como Estado soberano; pero á condición de que, en caso de que ella peligrase por alguna circunstancia imprevista, se agregaría al Perú, de quien habían dependido en el acto de su pronunciamiento de Octubre. El último Intendente realista que tuvo la Provincia, fue el Gral. Vivero, puesto por el Virrey de Lima.-El segundo partido era legitimista conservador: estaba por la dependencia del Perú, como punto de derecho, siendo menos numeroso que el anterior.-Y el tercero, que era de una minoría bastante escasa, pero ultra exaltada por Colombia, llevaba de bandera su agregación á ésta á todo trance.

"Pero para los neutrales como nosotros, lo singular de los partidos no estaba en los debates ó cuestiones que los hombres ajitasen entre sí, sino el calor y la exaltación con que hasta el bello sexo participaba de esa división; pues las señoras que se decían pertenecer al partido primero, siempre se presentaban con trajes, cinturonés, lazos ó algún adorno celeste ó azul. Las del segundo con algo punzó ó rosado cuando menos. Y las del tercero, con alguna cosa amarilla, verde y encarnada que denotase el iris. Y en este orden había llegado la pasión á tal grado, que en una casa de altura que visitábamos con bastante frecuencia, se erigió en un ángulo del salón una mesa ó altar adornado con un docel, floreros, cuatro candelabros con bujías y un rico almohadón de seda, en el que descansaba la espada de Bolívar, vencedor de Carabobo, que las Señoras decían haberles enviado de regalo.

La Legación peruana cerca del Gobierno de Guayaquil, se componía del siguiente personal: el Mariscal de Campo D. Francisco Salazar y Baquijano, que en el año 1812 había desempeñado la diputación por la provincia de Lima, en las Cortes generales de España, era el Ministro Plenipotenciario; el Cnel D. Manuel Rojas, argentino, su Secretario. El Sargento Mayor D. Julio Deslandes, francés, adjunto; y la completaban, un oficial de secretaría y un ayudante.

"Ese día fue un verdadero regocijo público, y terminó con un suntuoso baile en los salones de la Adusna, en el que sobresalía en especial. la hermosura y la elegancia del bello sexo guayaquileño, tan bello en verdad, que un célebre viajero europeo lo ha calificado de la Circasia de la América.

Cartas de Bolívar y San Martín de 17 de Junio de Quito, y 13 de Julio de Lima, 1822.

Narración del Cnel Rojas.

"En Diciembre de 1821... fue La Mar de Lima, nombrado Comandante de Armas, á Guayaquil, con Ministro Salazar.

Amanece al fin del día y se vió la desgraciada Guayaquil semejante a un campo de batalla en que solo esperaban los ejércitos la voz del combate para mezclarse y destruirse sin piedad.-Las familias salieron despevoridas de sus casas, y ganaron los bueques del puerto con sus pequeños hijos medio desnudos para retirarse a sus casas de campo, por no presenciar los desastres que se preparaban en aquel día.

A principios de febrero de 1822 arribó al puerto un teniente coronel con pliegos del Sr. General Bolívar para aquel gobierno datados en su cuartel general de Cali, a mediados de enero.

Desde el 21 de febrero las fuerzas combinadas estaban en Cuenca y permanecieron hasta el, 14 de abril.

Salíó el general La Mar con la contestación de la Junta a saludarlo por la libertad de Colombia y lo encontró a pocas jornadas de la ciudad